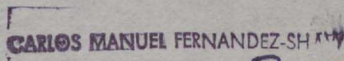
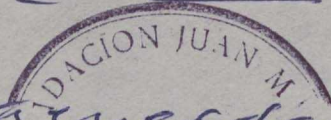


GFS-202-A17

En el linimentario de la
muerte de un poeta

Carta a Carlos F. Shaw.


a te acuerdas, padre? i te
acuerdas de aquellos
seis años de calvario,
que te llevaron a la
muerte, después de ^{una} ~~que~~
~~esta~~ lucha terrible entre
la gloria y el dolor? Yo
no puedo olvidarlo.

Aquel mes de junio de
1906 me convertí en tu
superman; y a tu lado
pasé, en madurez y junto
al grandiosismo, inol-
vidables horas de gozo
ilusionado, de apasio-
nado entusiasmo, de
tenaz sufrimiento y de

2) inmensa desconfianza. Tenía yo entón-
ces, en aquel 1906, - trece
años; y he de confesar
que, a lo largo de tus
tribulaciones y de tus cas-
tillos en el aire, parecía
yo el ser sensato, - y aca-
so pedante, - que daba
consejos y frenaba im-
pulsos, y semejabas tú
el niño ingenuo y, a
veces alocado, que, en
tanto se veía libre
de dolores, proyectaba
las más quiméricas
~~aventuras~~ ^{fantásticas}. Siempre te
creías capaz de todo: de
emprender atrevidas
aventuras literarias,
de acometer las más

3) grandes empresas tea-
trales, de esentir los
más aombrosos por-
mas.

¿Te acuerdas, padre?

Apareciste un día ante
~~mi~~ mi madre, que
lla mujer fuerte que supo
ser tu esposa ejemplar,
y con voz temblorosa y
enfervorizada, te dijiste:
- Ya han Terminado to-
das nuestras vidas, ya
se acabaron enfermeda-
des y cisticheces. Se me
~~acaba~~ acaba de oer-
presas!
rris un libro de
materias, porque es un li-
bro de poesías de tal importan-
cia que ha de ser leído
todas las veces de

4/ ~~Todo~~ España. Bastará
que te diga su título: La
Letra grande. ^Y Una pa-
lma grande, unida,
muy española y muy
cristiana. "Era el ~~año~~ ^{de}
1910, ¿te acuerdas? Espa-
ña sufría aquel ^{primer} año
gubernativo de don Francisco
acabajas, que se enfrentaba
en una fuerte oposición conser-
vadora. El libro, efectivamente,
encontró Editor convenci-
do, logró un magnífico
prólogo de don Federico
Llorca; el palmaria de
las Letras valencianas,
y obtuvo una acogida
prácticamente favora-
ble: todo el mundo
estuvo en alta respira-

Un año ya la forata
marchitena y genovesa,
un año ya de apopleja
de Madrid en primavera,
en que se abrieron las
de sus mejillas (rosas)

57 rion, tu sano patriotismo, tu profunda fe religiosa; y las estrofas de la jura de la bandera, de la carrera de oro, y del canuto de batalla fueron sinceramente elogiadas.

~~Te~~ También, el acierto de haber incluído en este libro tu afortunada; Aucha Cantilla!, aparecida entre en la gaceta de nuestra colección de la Vida Local ha cumplido en de cantilla, madre de hprama, te hizo tributar en su espíritu y se fue en sus informaciones;

6 / Madre, no sufras ni de
falta

Ah, ¡Aunque caíste
cuando trazaste estas
cartas, que tanto emo-
cionaban al viejo tío de
Casa Segovia, corria
el año 1909, el del fu-
nigü, el barranco del
Poco de la Cruz, de Bu-
ena Esperanza, la Real
Academia Española te
daba una de las mayo-
res satisfacciones de tu
vida, ¿te acuerdas fa-
cile? Estábamos en ca-
sa reparando machi-
llas, ~~est~~ imaginando
los nuevos libros, in-
tercambio en inyección -

7. me cubría - la cruel
neuralgia de tu cara;
sonó el timbre de la
puerta, - no teníamos
aún teléfono, - e irru-
pió en tu cuarto de
trabajo la arrolladora
simpatía de Don Pío:
aquel desbordado Ale-
jando Perz Tujín, tro-
cista taurino y cin-
to teatral, que aun
no era el modelista
de la cara de la Froga
y luneta de la Cruz.
- ¡Un abrazo, Carlos! Otro
abrazo, muchacho! Fran-
co y la redacción; enhorabuena.
- "Pero, ¿qué
hace usted a esta casa,
peñolo Tujín?" - ahora

87. ¿cuánta la Academia
de ha medido a for
mis fantasmal. ¿Viste
se el evento de copre
cto significa? En la
primera vez que se en-
cede. ¡Un abajo, Carlos!
Me voy al periódico
a lanzar sobre T. W.
los los fiso por que se
me ocurran. ¿Se
fue du Po; y así que
damos todo alborze
do; y por las meji-
llas corren lágrimas
lagrimas de gratitud
y emoción

Lo mismo sucedió
en la Patria frente,
~~pero~~ en el año 10: mu-
chas alabanzas, muchas

9 / emociones en torno de
tu libro. Pero, ¿respondió su
remitido a las esperanzas
que todos pusimos en él?
Imposible que no. Y tú le
viste obligado a seguir es-
cribiendo para el Feato y a
formar nuevos libros de Po-
esía, que no todos se publica-
ron entonces: El amor y mis
amores, Cancionero de Noche
Buena, Cancionero Infancional,
Poemas del Financ. Hubo
que hacer también la se-
gunda edición de Poesía
de la Sierra, que había si-
do en 1908. La segunda
revelación como poeta,
Poesía de la Sierra.
La terrible enfermedad
que dos años antes se ha-
bía apoderado de ti, nos

10) Llegó en el verano de
1906 ~~En~~ a Terredolla,
y allí, frente a la Sierra
del Guadarrama, tu cuer-
po y tu espíritu recobraron
en el reposo y el trabajo,
la salud perdida. Allí
nacieron aquellas "se-
rranas" que habían de
mercer la ~~mas~~ más talu-
rosa acogida de la ciu-
dad: frente a Santa Peter,
la Maliciosa, frente a la
Cañada de la Trampia:

"Comak-herru! Cañada,
del Trampia!
Que alegras, con todo
por la luz del día
Vander lúes lus: Caden
verdes relucen los
de amarillos prados,
-florescillas
-salpicados ---

11 Libro de impetración
en la Naturaleza y de en-
tración física y de lógicos
para el espíritu, fue Poesía
de la Sierra, en la Enciclopedia
y la música de la Tierra, en la
braventa y la ^{noche de los} batallas de los
~~tiempos~~, la incorporación lu-
ga en una forma a las nuevas
tendencias renovadoras
del género. Recordando que
en, entre otros, Israel
Sánchez-Rivera, en el Diario
Universal, no terminó de
lecturas en Scherzo. Título
de Pierrot en la Sierra,
que ~~era~~ ^{era} culmina una ver-
dadera audacia. Y quien
~~recibe~~ ^{recibe} una carta de
Ruben Dario, desde Paris,
y otro de Amado Nervo

12
y desde Mejiro, - un exal-
tador por el racismo, - pa-
ra que en tu se difusara
~~los tiempos~~ la influencia de
que habian creado - los es-
culturales del buen nombre
difundido. Yo no olvido, - cómo
puedo olvidarlo? - lo que
fueron aquellos años, - del 1908
al 1911, - para la consolida-
ción de tu buen nombre - Li-
terario. Habían quedado
lejos, # aparentemente lejos #
los tiempos de los ^{primeros} triunfos
Teatrales; las bravías, la
revoltosa y la chavala, con
los inolvidables López Silva y
Chapi; los de San Lucas del ti-
garal y la buena ventura
en la Piver; la venta de
San Quijote, también en San
Chapi - - Queleban,

13) en Gato, dos grandes ilu-
-siones: la Preferencia del be-
so que me fuere convertido
en realidad geográfica para
su beneficio en la Princesa,
y la vida breve, en Manuel,
de Talta, aún desconocido, se
acababa de ser premiada en
un concurso de la Academia
de Bellas Artes. Aquella unión
de la vida breve en su la-
mente realizada. Yo presen-
te como una tarde, en la
catalana, os despedisteis
los dos colaboradores, Ta-
lla, desmenuzando al no
lograr el anhelo de su par-
ticipación en el Real, marchaba
a París en busca de la lu-
cha y la fama, que le espe-
raban; luego abrazante
con el temor, van en la
seguridad, de no volver a
verle.

14) ¡Ah! qué terrible nev-
ralgia del trigémino, en
compañía de la persistente
neurálgica, no permitió
la recuperación. ¿Se que-
ría con los doctores?; ahí fere-
da, sin Herchisan, ni San-
jin, ni Eggera podían
alejar el mal que le aui-
fulaba. Solamente a he-
bajo ~~pedi~~ se le ofrecía como
Tabla de salvación. Y a él
le aferrante; y de él ~~se~~
surgió un nuevo libro, que
había de ser el más since-
ro y el más íntimo de to-
dos los libros.

No quiero recordarlo,
padre. El alma en pena es
el libro de la angustia. La
^{de un hombre que caminaba}
tremenda y el dolor. Tenía los
pestañada ^{de} aquel hijo peque-
ño, al que adorante en nos-
tro que vuelven, es el camino.

13) de cada día y la amor-
fura de cada hora. Y
la también-la-flagaña a la
Virgen, - la Virgen, - del tamen
y

cuando recibabas una pre-
sencia, tus miradas se clava-
ban en la imagen de Ne-
benota, de tu cuarto; y tus
manos se pisionaban las
de mi madre, siempre a la
luz, a la memoria, por
día?

